

SEGUNDA GUERRA MUNDIAL



4º ESO A

ÍNDICE

Presentación 4

Introducción 4

Antecedentes 4

CRISIS ECONOMICA Y PREPARACIÓN DEL CONFLICTO

Situación después de la I Guerra Mundial 5

Las causas de la guerra 5

El fracaso de los esfuerzos de paz 5

La formación del Eje 5

La agresión alemana en Europa 6

DESARROLLO DE LA GUERRA

Primera fase 7

Ocupación de países europeos por Alemania 7

La guerra relámpago en Polonia 7

La entrada de Italia en la contienda 7

Ataque a la URSS por Alemania y entrada de EEUU en la guerra 8

Segunda fase 9

Japón y EEUU 9

La batalla de Stalingrado 9

Conferencia de Teherán 10

Desembarco de Normandía 10

Paz de Yalta 11

Neutralidad de España 11

Los acuerdos de Potsdam 12

Fin de todo 12

Europa antes y después de la guerra 13

PERSONAJES

Hitler 14

Mussolini 14

Churchill 14

Roosevelt 15

Eisenhower 15

Rommel 15

Stalin 16

Resistencia en los países ocupados 16

ARMAMENTO

Tierra 17

Aire 17

Armas secretas 18

CONSECUENCIAS

Pérdidas humanas y gastos militares 19

Cambios territoriales 19

Creación de la ONU 19

España tras la guerra 20

BIBLIOGRAFÍA 21

Presentación

Entre 1939 y 1945 se desarrolló el más grande y dramático conflicto bélico de todos los tiempos. Naciones de los cinco continentes participaron en él, alineadas en un bando u otro, y los enfrentamientos se multiplicaron

de un extremo a otro del globo, desde la llanura europea al desierto africano a los confines del océano Pacífico.

En Septiembre de 1939 Europa comprobó que el horror de las guerras no se había acabado. A los veinte años de terminar la guerra europea, comenzaba otro conflicto, y los padecimientos de 1914–1918, lejos de servir de escarmiento, se convirtieron en la semilla de nuevas desgracias.

El orgullo. La exaltación patriótica, humillada por la derrota. La imposible paz civil. El autoritarismo de las clases altas, temerosas de la revolución. La división de la clase obrera. La miseria, la frustración, el odio. Todo se había entremezclado en Alemania para alumbrar el nazismo.

Muchos vieron en Hitler un dios y en el nazismo el gestor de un nuevo Milenio que superaría la civilización caduca de Europa. Así, mientras el pueblo alemán creía que se construía un castillo de hadas, sólo se edificaba la morada de un ogro.

Introducción

No existe una sola causa o razón para que se produjeran las condiciones políticas, económicas y sociales que desencadenaron la II Guerra Mundial, sino una combinación de todas ellas. El inicio podemos ubicarlo en el repartimiento de poderes y zonas de influencia que hicieron los Aliados al establecer el Tratado de Versalles y la incapacidad de Gran Bretaña, la potencia dominante en ese momento, para establecer un nuevo orden.

Como principales causas de la II Guerra Mundial podemos citar las cláusulas establecidas dentro del Tratado de Versalles de 1918, firmado para la rendición de Alemania:

- 1.– Pago de indemnizaciones por parte de Alemania a los Aliados por las pérdidas económicas sufridas por los mismos a causa de la guerra.
- 2.– Reducción del ejército alemán a la cantidad de 100.000 hombres, no–posesión de ningún arma moderna de combate (tanques, aviación y submarinos).
- 3.– Reducción de la flota Alemana a buques menores a las 10.000 toneladas.
- 4.– La gran Recesión que se presentó en el Mundo a través de los años Veinte y Treinta, que en Alemania, crearon desempleo, caída del nivel de vida de la clase media y demás que abonaron el camino para el surgimiento de las reivindicaciones alemanas y con ello el impulso al partido Nacional–Socialista (Nazi).

Antecedentes

En 1935 Hitler remilitarizó el Rin, este fue un alarde político, ya que para esta época la Wehrmacht estaba todavía mal equipada. En el otoño de 1937 en Munich se convino con Francia y Gran Bretaña que Alemania recuperara la región de los Sudetes perteneciente a Checoslovaquia sin disparar un tiro, en marzo de 1939 se anexionó Austria pero con una muestra abundante de fuerzas, incluida la II División *Panzer*, el General Heinz Guderian dirigió el avance sobre Viena con un improvisado XVI Cuerpo de ejército móvil compuesto por la II *Panzerdivisionen* y el Regimiento Motorizado Liebstandarte Adolf Hitler de la SS.

Al anexionarse Checoslovaquia, cayeron en manos de los alemanes no menos de 469 carros tipo 35T, 38H y los establecimientos industriales que los producían

CRISIS ECONOMICA Y PREPARACIÓN DEL CONFLICTO

La situación después de la I Guerra Mundial

El resultado de la I Guerra Mundial fue decepcionante para tres de las grandes potencias implicadas. Alemania, la gran derrotada, albergaba un profundo resentimiento por la pérdida de grandes áreas geográficas y por las indemnizaciones que debía pagar en función de las reparaciones de guerra impuestas por el Tratado de Versalles. Italia, una de las vencedoras, no recibió suficientes concesiones territoriales para compensar el coste de la guerra ni para ver cumplidas sus ambiciones. Japón, que se encontraba también en el bando aliado vencedor, vio frustrado su deseo de obtener mayores posesiones en Asia oriental.

Las causas de la guerra

Francia, Gran Bretaña y Estados Unidos alcanzaron, por su parte, los objetivos previstos en el conflicto iniciado en 1914. Habían logrado que Alemania limitara su potencial militar a una cifra determinada y reorganizaron Europa y el mundo según sus intereses. No obstante, los desacuerdos políticos entre Francia y Gran Bretaña durante el periodo de entreguerras (1918–1939) fueron frecuentes, y ambos países desconfiaban de su capacidad para mantener la paz. Estados Unidos, desengañado con sus aliados europeos, que no pagaron las deudas contraídas en la guerra, inició una política aislacionista.

El fracaso de los esfuerzos de paz

Durante la década de 1920 se llevaron a cabo varios intentos para lograr el establecimiento de una paz duradera. En primer lugar, en 1920 se constituyó la Sociedad de Naciones, un organismo internacional de arbitraje en el que los diferentes países podrían dirimir sus disputas. Los poderes de la Sociedad quedaban limitados

Durante la celebración del Pacto de París (1928), 63 naciones firmaron el Tratado para la Renuncia a la Guerra, también denominado Pacto Briand–Kellog, por el que renunciaron a la guerra como instrumento de sus respectivas políticas nacionales y se comprometieron a resolver los conflictos internacionales por medios pacíficos. Los países signatarios habían decidido de antemano no incluir las guerras de autodefensa en esta renuncia a los medios bélicos.

Uno de los objetivos de los vencedores de la I Guerra Mundial había sido hacer del mundo un lugar seguro para la democracia

Sin embargo, en la década de 1920 proliferaron los movimientos que propugnaban un régimen basado en el totalitarismo nacionalista y militarista, conocido por su nombre italiano, fascismo, que prometía satisfacer las necesidades del pueblo con más eficacia que la democracia y se presentaba como una defensa segura frente al comunismo. Benito Mussolini estableció en Italia en 1922 la primera dictadura fascista.

La formación del Eje

Adolf Hitler, *Führer* (líder) del Partido Nacionalsocialista Alemán, impregnó de racismo su movimiento fascista. Prometió cancelar el Tratado de Versalles y conseguir un mayor *Lebensraum* (en alemán, 'espacio vital') para el pueblo alemán, un derecho que merecía, a su juicio, por pertenecer a una raza superior. La Gran Depresión que se produjo a comienzos de la década de 1930 afectó profundamente a Alemania. Los partidos moderados no llegaban a ningún acuerdo con respecto a las posibles soluciones, y un gran número de ciudadanos depositó su confianza especialmente en los nazis. Hitler fue nombrado canciller de Alemania en 1933 y se erigió en dictador tras una serie de maniobras políticas.

Japón no adoptó un régimen fascista de forma oficial, pero la influyente posición de las Fuerzas Armadas en el seno del gobierno les permitió imponer un totalitarismo de características similares. Los militares japoneses se anticiparon a Hitler a la hora de dismantelar la situación mundial. Aprovecharon un pequeño

enfrentamiento con tropas chinas en las proximidades de Mukden (actual Shenyang) en 1931 como pretexto para apoderarse de Manchuria, en donde constituyeron el Estado de Manchukuo en 1932. Asimismo, ocuparon entre 1937 y 1938 los principales puertos de China.

Hitler, tras denunciar las cláusulas sobre desarme impuestas a Alemania por el Tratado de Versalles, organizar unas nuevas Fuerzas Aéreas y reimplantar el servicio militar, puso a prueba su nuevo armamento durante la Guerra Civil española (1936–1939), en la que participó en defensa de los militares rebeldes junto con las tropas italianas de Mussolini, que pasaron a apoyar a los insurrectos españoles después de haber conquistado Etiopía (1935–1936) en un breve conflicto armado. Los tratados firmados por Alemania, Italia y Japón (además de otros estados como Hungría, Rumania y Bulgaria por ejemplo) desde 1936, cuando los dos primeros países acordaron el primero de ellos, hasta 1941 (cuando Bulgaria se incorporó a los mismos) dieron como resultado la formación del Eje Roma–Berlín–Tokio.

La agresión alemana en Europa

Hitler inició su propia campaña expansionista con la *Anschluss* (en alemán, 'anexión' o 'unión') de Austria en marzo de 1938, para lograr la cual no hubo de hacer frente a ningún impedimento: Italia lo apoyó, y los británicos y franceses, intimidados por el rearme de Alemania, aceptaron que Hitler alegara que la situación de Austria concernía a la política interior alemana. Estados Unidos había limitado drásticamente su capacidad para actuar contra este tipo de agresiones después de haber aprobado una ley de neutralidad que prohibía el envío de ayuda material a cualquiera de las partes implicadas en un conflicto internacional.

En septiembre de 1938, Hitler amenazó con declarar la guerra para anexionarse la zona de la frontera occidental de Checoslovaquia, los Sudetes, con sus 3,5 millones de ciudadanos de lengua alemana. El primer ministro británico, Arthur Neville Chamberlain, inició una serie de conversaciones que concluyeron a finales de mes con el Pacto de Munich, en el que los checoslovacos, instados por británicos y franceses, renunciaban a los Sudetes a cambio de que Hitler se comprometiera a no apoderarse de más territorios checos. No obstante, este acuerdo no tardó en convertirse en un apaciguamiento infructuoso: Hitler invadió el resto de Checoslovaquia en marzo de 1939. El gobierno británico, alarmado por esta nueva agresión y las amenazas proferidas por Hitler contra Polonia, se comprometió a ayudar a este país en el caso de que Alemania pusiera en peligro su independencia. Francia también estableció un tratado de defensa mutua con Polonia.

La otra vertiente de la política de apaciguamiento tenía como protagonista a la URSS. Iósif Stalin, el máximo dirigente soviético, había ofrecido ayuda militar a Checoslovaquia durante la crisis de 1938, pero su proposición no fue tenida en consideración por ninguna de las partes del Pacto de Munich. Ahora que existía la amenaza de una guerra, ambos bandos procuraban obtener la alianza soviética, pero fue Hitler el que realizó la oferta más atractiva. El Pacto Germano–soviético se firmó en Moscú en la noche del 23 de agosto de 1939. En el comunicado hecho público al día siguiente, Alemania y la URSS acordaban no luchar entre sí; existía, no obstante, un protocolo secreto en el que se concedía a Stalin libertad de acción en Finlandia, Estonia, Letonia y en el este de Polonia y en Rumania.

DESARROLLO DE LA GUERRA

Primera fase (1939–1942)

Ocupación de países europeos por Alemania

Hitler era consciente de que cualquier acción podría provocar un conflicto europeo, y no vaciló en preparar a Alemania para una lucha que, a su juicio, fortalecería la moral del país. Firmó el pacto de neutralidad Germano–soviético con la promesa de que cedería a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) una parte del territorio de Polonia cuando esta nación fuera derrotada, para lo cual la atacó en septiembre de 1939. El número de tropas de las fuerzas alemanas y polacas era prácticamente similar. Hitler envió 1,5

millones de soldados y el mariscal polaco Edwar Rydz-Smigly esperaba reunir 1,8 millones de hombres. Sin embargo los alemanes contaban con seis divisiones *panzer* ('acorazadas') y cuatro divisiones motorizadas; los polacos sólo disponían de una brigada acorazada, una motorizada y algunos batallones de carros de combate. Las Fuerzas Aéreas alemanas estaban formadas por 1.600 aeronaves de último modelo, mientras que la mitad de los 935 aviones polacos eran obsoletos. Los polacos fueron sometidos con rapidez y sus aliados, los británicos y los franceses, que habían declarado la guerra a Alemania, no pudieron hacer nada para ayudarles. Las fuerzas de Hitler invadieron Dinamarca y Noruega en la primavera de 1940 y, pocas semanas después, vencieron a las tropas de los Países Bajos, Bélgica y Francia. La derrota de Gran Bretaña pudo evitarse gracias a la intervención de las Fuerzas Aéreas Reales (RAF), que rechazaron a la Luftwaffe (Fuerzas Aéreas Alemanas)

La guerra relámpago en Polonia

Los ejércitos alemanes marcharon sobre Polonia a primeras horas de la mañana del 1 de septiembre de 1939. Los británicos y los franceses declararon la guerra a Alemania el 3 de septiembre, pero no tenían intención de prestar ayuda a los polacos.

La estrategia polaca consistía en una rígida defensa de toda la frontera y preveía varias semanas de escaramuzas preliminares con los alemanes. No obstante, ambos cálculos resultaron incorrectos. En la mañana del 1 de septiembre, oleadas de bombarderos alemanes atacaron las líneas férreas y bloquearon la movilización polaca. Durante los cuatro días siguientes, dos grupos militares procedentes de Prusia Oriental y Silesia respectivamente abrieron el paso a las unidades de avance acorazadas que se dirigían con rapidez hacia Varsovia y Brest. En esto consistía la *blitzkrieg* (en alemán, 'guerra relámpago'): desplegar de forma simultánea fuerzas acorazadas, aviación e infantería para realizar un movimiento en forma de pinza y envolver al enemigo en un breve espacio de tiempo.

Los alemanes rodearon Varsovia entre el 8 y el 10 de septiembre, bloqueando a las fuerzas polacas al oeste de la capital. El 17 de septiembre, un segundo y más profundo movimiento envolvente se cerró cerca de Brest. Ese mismo día, el Ejército Rojo soviético atacó la frontera. Prácticamente toda Polonia había sido invadida el 20 de septiembre; el 6 de octubre capituló el fuerte de Kock, último bastión de la resistencia polaca.

Entrada de Italia en la contienda

Mussolini, cuyo Ejército no estaba preparado, no participó en la II Guerra Mundial hasta que los alemanes invadieron Francia en junio de 1940. Italia luchó contra los británicos en África, invadió Grecia y se unió a los alemanes en el reparto de Yugoslavia, la invasión de la Unión Soviética y la declaración de guerra a Estados Unidos.

Mussolini había emprendido en septiembre de 1940 un ataque sin éxito sobre Egipto una posición británica desde la colonia italiana de Libia y había intentado invadir Grecia un mes después con resultados similares. En respuesta a esta última operación, los británicos ocuparon los aeródromos de Creta y Grecia. Para impedir que los aviones británicos tuvieran a su alcance los campos petrolíferos de Ploiesti (Rumania), Hitler comenzó a preparar

una campaña contra la guerra en noviembre.

Ataque a la URSS por Alemania y entrada de EEUU en la guerra

Hitler, dejándose llevar por su ambición y su odio al comunismo, volvió su atención hacia la Unión Soviética. Su primer paso fue conquistar la península Balcánica para proteger este flanco. La invasión de la URSS, que comenzó en junio de 1941, no tardó en llevar a los ejércitos alemanes a las puertas de Moscú pero los rusos les obligaron a retroceder en diciembre, precisamente cuando Estados Unidos decidió intervenir en el

conflicto. Fue en ese momento cuando Hitler se dio cuenta de que la guerra estaba perdida desde el punto de vista militar, pero decidió continuar con la esperanza de que alguna nueva arma invencible o alguna maniobra política milagrosa pudiera salvar la situación.



Segunda fase (1942–1945)

Un año después de la caída de Francia, la contienda se convirtió en una guerra mundial. Mientras se llevaban a cabo campañas secundarias en los Balcanes y en el norte de África así como combates aéreos contra los británicos, Hitler desplegó el grueso de sus fuerzas hacia el este y formó una coalición con los países del sureste de Europa (además de Finlandia) para atacar a la URSS.

Japón y Estados Unidos

El ejército y la marina japoneses, clamaban por una inmediata intervención contra China, pero preferían actuar con cautela temerosos de la reacción de Estados Unidos. Mientras tanto, las relaciones entre Estados Unidos y Japón continuaban deteriorándose. En septiembre de 1940, Japón obligó al gobierno francés de Vichy a entregarle la zona norte de Indochina. Estados Unidos respondió a esta acción prohibiendo la exportación de acero y combustible a los japoneses. Éstos firmaron un pacto de neutralidad con la URSS en abril de 1941 para prevenir un ataque soviético en el caso de que entraran en conflicto con Gran Bretaña o Estados Unidos mientras se apoderaban de territorios en el sur y este de Asia. Cuando Alemania invadió la URSS en junio, los dirigentes japoneses sopesaron la posibilidad de romper el acuerdo y unirse a la ofensiva desde el este, pero finalmente optaron por ocupar el sur de Indochina el 23 de julio. Dos días después, Estados Unidos, Gran Bretaña y los Países Bajos congelaron los activos japoneses para impedir que Japón pudiera adquirir petróleo, lo que a la larga inutilizaría por completo a su Armada y sus Fuerzas Aéreas.

La batalla de Stalingrado

Con la protección de su flanco confiada a las tropas rumanas, húngaras e italianas, el VI Ejército debía apoderarse de Stalingrado. Ante ello, los rusos cedieron terreno lentamente retirándose hacia la ciudad, de la que algunas fuerzas móviles alemanas estaban a unos 20 Km el 23 de agosto de 1942. El mando ruso decidió defender la ciudad sin emplear en ello tropas de refuerzo, de modo que la guarnición se preparó a la defensa de casa por casa, reforzada por civiles.

La lucha por Stalingrado fue muy dura y, pese a los esfuerzos y la acumulación de material, los alemanes no consiguieron acabar con su resistencia. El mando ruso aprovechó el tiempo, proporcionado por la heroica defensa de Stalingrado, para preparar su contraataque. No se pensó en llevar nuevas tropas a la ciudad para aliviar a los sitiados, sino que se formó una enorme masa de maniobra con 150 divisiones y 5000 carros. Durante semanas, y sólo por la noche para evitar la observación enemiga, miles de soldados, carros y toneladas de material se aproximaron por los malos caminos de la estepa hacia Stalingrado.

El 20 de noviembre tuvo lugar el primer ataque por sorpresa contra las tropas búlgaras, que fueron arrolladas y divididas. Al día siguiente las dos vías férreas que llevaban a la ciudad y servían para aprovisionar a los alemanes, habían sido cortadas por los rusos. La maniobra de Ejército Rojo fue una operación de tenaza, como las que tantas veces habían ejecutado los alemanes en la URSS: el VI Ejército que cercaba Stalingrado, quedó a su vez cercado por los rusos el 5 de diciembre.

Los alemanes pretendieron atacar una rama de la tenaza para librarse y marchar hacia retaguardia, aunque con grandes pérdidas. Pero Hitler había decidido que Stalingrado fuese símbolo de la victoria alemana frente a los rusos y no permitió la retirada.

El jefe del Ejército del Don, fue encargado de contraatacar con tres divisiones panzer y tres motorizadas. La operación se inició el 12 de diciembre, pero las nevadas le impidieron llegar hasta las tropas del VI Ejército.

La dureza del invierno (como antes había pasado con Napoleón), la falta de alimentos, los bombardeos incesantes de la aviación y la artillería, eran el fondo de una guerra cruel que se libraba en Stalingrado en las calles, las escaleras, las azoteas y los sótanos.

Cuando concluyó 1942 todavía resistía el VI Ejército, pero nada podía salvarlo. Stalingrado, que había sido presentado como símbolo de la victoria en el Este, aparecía como el fantasma de la derrota contra el frío y la recién descubierta potencia militar de la URSS.

La imagen de un Ejército Rojo desorganizado y mal dotado, sólo apto para ser embolsado por los avances, se derrumbó.

Conferencia de Teherán

La Conferencia de Teherán, fue un encuentro de los principales líderes aliados contra las potencias del Eje durante el transcurso de la II Guerra Mundial, para discutir sobre cuestiones políticas de la guerra y de la posguerra. Se celebró entre el 28 de noviembre y el 1 de diciembre de 1943 en Teherán (Irán) y a ella asistieron el presidente estadounidense Franklin D. Roosevelt, el máximo dirigente soviético Iósif Stalin y el primer ministro británico Winston Churchill. El encuentro fue posterior a la Conferencia de El Cairo, a la que había asistido el dirigente chino Jiang Jieshi (Chiang Kai-shek), y fue la primera conferencia llevada a cabo por los aliados durante la guerra a la que asistió Stalin.

Churchill, Roosevelt y Stalin discutieron sobre el alcance y la coordinación de las operaciones militares contra Alemania, planeando realizar un desembarco en la costa francesa para 1944, y acordando suministrar armamento y material a la guerrilla yugoslava de Tito. Sus discusiones sobre el acuerdo de paz fueron provisionales, pero todas las partes expresaron su deseo de cooperar después de la guerra. Acordaron garantizar la independencia e integridad territorial de Irán y prometieron ayuda económica al país una vez finalizada la guerra. Se ajustó el futuro traslado de la frontera germano-polaca a la línea Oder-Neisse, y se comenzó a estudiar la formación de la Organización de Naciones Unidas (ONU).

El desembarco de Normandía

Las playas del desembarco se conocían con nombres en clave: Utah, Omaha, Gold, Juno y Sword. Cinco kilómetros antes de llegar a la primera, los americanos echaron al agua sus tanques anfibios. La ola de invasión penetró 10 kilómetros tierra adentro, sin problemas, hasta encontrarse con grupos de paracaidistas de la 101 División USA.

Frente a la playa Omaha, había mas gruesa y los tanques no pudieron navegar. Los americanos llegaron con dificultades a la arena, donde el fuego alemán los clavó durante todo el día. Los ingleses y canadienses de las demás playas, aunque encontraron resistencia, pudieron avanzar.

Los americanos desembarcados en los seis kilómetros de la playa Omaha, sufrieron lo más difícil el primer día. Cuando se lanzaron al agua 64 tanques anfibios, se hundieron 29 en dos minutos, y de los cinco que llegaron a la playa, dos quedaron destruidos por el fuego alemán. Las pérdidas fueron tantas que el mando estuvo a punto de ordenar el repliegue.

De todos modos, los alemanes reaccionaron despacio y su primer contraataque fue un embrollo: cuando cayeron los primeros paracaidistas y planeadores aliados, el mando lanzó contra ellos las reservas que tenía a mano.

Más tarde se produjo la invasión por mar, y se ordenó a los alemanes que regresaran a toda prisa para agruparse y marchar contra las playas. En consecuencia muchos regresaron tarde, desordenadamente y el contraataque fracasó.

El mayor problema de los alemanes era la aviación: cada vez que concentraban sus fuerzas, las descubría algún avión de reconocimiento y los bombardeos llegaban poco después.

En cualquier momento cruzaban el cielo patrullas de Spitfire o Mustang, que ametrallaban las formaciones, pero la visita más peligrosa era la de los cazabombarderos Thunderbolts americanos o los Typhon de la RAF. Los cañones aéreos y las bombas echaban del camino a cualquier vehículo extraño.

Durante el día nada pudo moverse por carretera, ferrocarril o campo sin permiso de la aviación. De modo que no sólo los movimientos de tropas, sino el abastecimiento de gasolina, resultaron imposibles.

A partir del día 9 de junio de 1944, los alemanes perdieron la iniciativa.. Los aliados habían desembarcado 326.000 hombres, 54.000 vehículos y 140.000 toneladas de material, que les permitieron progresar hacia el interior

La paz de Yalta

Los ejércitos soviéticos se encontraban en el río Oder, a 60 Km al este de Berlín. Habían aniquilado la línea alemana del Vístula y se aproximaban a la costa del Báltico, al este de Danzig, en enero de 1945; hacia el 3 de febrero ya controlaban la zona del Oder. Stalin iba a reunirse con Roosevelt y Churchill en Yalta (Crimea) desde el 4 al 11 de febrero, y tenía en su poder toda Polonia y Berlín. En el transcurso de la Conferencia de Yalta, Stalin aceptó declarar la guerra a Japón en un plazo de tres meses, que comenzaría a partir de la rendición de Alemania, a cambio de ciertas concesiones territoriales en Extremo Oriente.

Los estadounidenses y los británicos no estaban de acuerdo en la forma en la que proceder contra Alemania. Durante un encuentro celebrado en Malta poco antes, Montgomery había propuesto que se lanzara un rápido y único ataque, llevado a cabo por el ejército del general británico, desde el norte de Alemania hasta Berlín. Deseaban que la mayor parte de los suministros aliados le fueran asignados a Montgomery, lo que significaba que los estadounidenses sólo desempeñarían una labor defensiva. En el plan de Eisenhower, que finalmente prevaleció, se daba prioridad a Montgomery, pero los ejércitos de Estados Unidos también participaban en la acción.



La neutralidad de España

La neutralidad española supuso para Hitler un problema debido a su necesidad de tomar Gibraltar. Por ello, en 1940 se produjo el encuentro de Hendaya, entre Franco y Hitler. Allí, España se mostró reservada a la hora de intervenir militarmente, pero siguió estando del lado de Hitler. Sin embargo, cuando en 1941 cuando las tropas germanas comenzaron a invadir Rusia, Franco envió un cuerpo de voluntarios para luchar junto a las tropas alemanas. Después, debido a la invasión de los aliados en el norte de África, en 1940, España volvió a la neutralidad inicial, lo que evitó que se iniciara un desembarco en Andalucía. Los aliados habían previsto invadir la parte española de Marruecos o incluso el sur de España si ésta seguía actuando a favor de Alemania. El reforzamiento inglés de Gibraltar y las grandes fuerzas aeronavales y terrestres en el norte de África, constituyeron una terrible amenaza para las mal equipadas tropas españolas.

Los acuerdos del Potsdam

Reunión de los jefes de Gobierno de Estados Unidos, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y el Reino Unido, celebrada a raíz de la rendición incondicional de Alemania en la II Guerra Mundial. El encuentro se desarrolló en Potsdam, cerca de Berlín, desde el 17 de julio hasta el 2 de agosto de 1945. El objetivo de esta conferencia era la puesta en vigor de las medidas acordadas anteriormente en la Conferencia de Yalta. El representante de Estados Unidos fue su presidente Harry S. Truman; el delegado de la URSS fue su máximo dirigente, Iósif Stalin; el Reino Unido envió a Clement Richard Attlee.

Los acuerdos quedaron escritos en un comunicado: Alemania quedó dividida en cuatro zonas de ocupación militar, administradas por los comandantes de Estados Unidos, la URSS, el Reino Unido y Francia bajo la dirección de un Consejo de Control, formado por estos cuatro estados, para resolver las cuestiones que afectaran a todo el país, en especial, el desarme completo de los alemanes, y que se disolvería cuando se creara un gobierno alemán estable.

El territorio situado al este de los ríos Oder y Neisse pasó a ser incorporado por Polonia mientras la URSS se anexionaba Königsberg (que, desde 1946, pasó a llamarse Kaliningrado) y el norte de Prusia Oriental; estos

cambios territoriales habrían de ser recogidos en un futuro tratado de paz. Se decidió que las cuatro potencias que ocupaban Alemania recibieran las reparaciones de guerra de las zonas que se les había asignado; sin embargo, se acordó que la URSS obtuviera compensaciones adicionales por ser la potencia que había sufrido más pérdidas. Se adoptaron las siguientes medidas de control para evitar que Alemania volviera a convertirse en una amenaza para la paz mundial: desarmar al país e impedir su remilitarización, declarar ilegal el Partido Nacionalsocialista (nazi), desarrollando un proceso de desnazificación por el que se creaba un tribunal internacional encargado de juzgar a los principales criminales de guerra y alentar los procesos entablados contra miles de antiguos miembros del partido nazi; descentralizar la economía y reorganizarla favoreciendo el desarrollo de la agricultura y limitando la producción industrial; y alentar las prácticas democráticas en aspectos como la educación o el sistema judicial.

Aunque la Conferencia de Potsdam fue considerada un éxito, muchos de los acuerdos alcanzados se incumplieron en el plazo de un año a causa de la creciente tensión y alejamiento entre los gobiernos de Europa occidental y la URSS.

Fin de todo

A medida que transcurría el tiempo, la derrota se hacía más inevitable, pero Hitler continuaba negándose a capitular ante la creencia de que Alemania no merecía sobrevivir por no haber conseguido cumplir su misión. Por otro lado, el plan destinado a exterminar a los judíos seguía su marcha durante todo este periodo, y los innumerables trenes que transportaban a los millones de prisioneros a los campos de concentración representaban una lacra para el esfuerzo económico de la guerra. En julio de 1944, un grupo de oficiales organizó una conspiración para asesinar a Hitler y poner fin a la contienda, pero el plan fracasó. Finalmente, dejando tras de sí a una Alemania invadida y derrotada, Hitler se suicidó en su búnker de Berlín el 30 de abril de 1945, junto con la que había sido durante largo tiempo su compañera, Eva Braun, con la que había contraído matrimonio el día anterior.

EUROPA ANTES DE LA GUERRA

EUROPA DESPUÉS DE LA GUERRA

RESEÑA DE PERSONAJES PROTAGONISTAS EN EL CONFLICTO

Adolf Hitler (1889–1945): político alemán de origen austriaco, uno de los dictadores más poderosos del siglo XX, que transformó Alemania militarizando completamente su sociedad y llevó al país así como al resto del mundo a la II Guerra Mundial. Utilizó el antisemitismo como piedra angular de su propaganda y su política para hacer del partido nazi un movimiento de masas. La mayor parte de Europa y el norte de África estuvieron bajo su dominio durante algún tiempo. Fue el responsable de la ejecución de millones de judíos y de miembros de otros pueblos a los que consideraba seres inferiores. Hitler poseía una personalidad carismática y una arrolladora energía. Su legado fue solamente un rastro de destrucción total y ninguna de las instituciones u organizaciones que creó ha perdurado.

Benito Mussolini (1883–1945): jefe de gobierno y dictador de Italia (1922–1943), fundador del fascismo italiano.

Mussolini nació en Dovia di Predappio el 29 de julio de 1883. Fue nombrado director de *Avanti!*, el periódico oficial del Partido Socialista (en el que había ingresado en 1900) en Milán. Fue expulsado del Partido Socialista y fundó en octubre de 1914 su propio diario en Milán, *Il Popolo d'Italia*, que más tarde se convertiría en el órgano oficial del Partido Nacional Fascista.

Mussolini fundó los Fascios Italianos de Combate en marzo de 1919. Este movimiento de carácter nacionalista, antiliberal y antisocialista consiguió el apoyo de amplias capas de la sociedad. . En 1926, el *duce*

(voz italiana que, en español, significa 'jefe', y título adoptado por Mussolini hacia 1924) había transformado el país en un régimen unipartidista y totalitario

Mussolini, cuyo Ejército no estaba preparado, no participó en la II Guerra Mundial hasta que los alemanes invadieron Francia en junio de 1940. Italia luchó contra los británicos en África, invadió Grecia y se unió a los alemanes en el reparto de Yugoslavia, la invasión de la Unión Soviética y la declaración de guerra a Estados Unidos. El líder italiano intentó huir a Suiza con su amante, Clara Petacci, durante los últimos días de la guerra, pero ambos fueron capturados y fusilados el 28 de abril de 1945.

Sir Winston Churchill (1874–1965): el más importante político británico del siglo XX, conocido principalmente por el valor transmitido en su mandato como primer ministro durante la II Guerra Mundial.

Churchill, nacido el 30 de noviembre de se graduó en el Royal Military College (Sandhurst) Se convirtió en héroe nacional al protagonizar una arriesgada fuga tras haber sido capturado. Durante los difíciles días de la II Guerra Mundial la combatividad de Churchill y sus enfervorizados discursos infundieron ánimo a los británicos para continuar la lucha. Alentó a sus compatriotas a comportarse de manera que, si el Imperio británico y la Commonwealth existen dentro de mil años, la humanidad siga diciendo: 'Éste fue su gran momento'. Gracias a la fructífera colaboración con el presidente Franklin D. Roosevelt, Churchill consiguió ayuda militar y el apoyo moral de Estados Unidos. Una vez que la Unión Soviética y Estados Unidos entraron en la guerra en 1941, Churchill estableció estrechos lazos con los líderes de lo que él denominó la Gran Alianza. En 1945 era un personaje admirado en todo el mundo, con lo que su gran reputación camuflaba el hecho de que el papel militar desempeñado por Gran Bretaña durante la contienda hubiera acabado siendo secundario. No obstante, al hacer caso omiso de las demandas populares de reforma social durante la posguerra, Churchill fue derrotado por el Partido Laborista en las elecciones de 1945.

Falleció el 24 de enero de 1965 a la edad de noventa años.

Franklin Delano Roosevelt (1882–1945): 32º presidente de Estados Unidos (1933–1945), el único elegido cuatro veces consecutivas. Su programa, conocido como el New Deal, una respuesta a la Gran Depresión, convirtió al gobierno federal de Estados Unidos en instrumento activo de cambio económico y social en contraste con su tradicional papel pasivo. Después, durante la II Guerra Mundial llegó a acuerdos con los aliados para derrotar a las potencias del Eje.

Durante la Segunda Guerra Mundial, Roosevelt formuló sus objetivos diplomáticos como dirigente de un país beligerante en una serie de conferencias celebradas durante la guerra. Junto con Winston Churchill explicó los propósitos bélicos británico-estadounidenses en agosto de 1941 en la Carta del Atlántico. En enero de 1943, en Casablanca (Marruecos) Roosevelt y Churchill insistieron en la rendición incondicional de Alemania para evitar un futuro resurgimiento militar alemán. En la Conferencia de Quebec (agosto de 1943) se planificó la invasión de Normandía. En Moscú (octubre de 1943) los ministros de Asuntos Exteriores de los países aliados aprobaron la creación de una organización internacional que asegurara la paz mundial tras la guerra. La estrategia militar y el problema de la Alemania de posguerra se trataron en la Conferencia de Teherán (noviembre-diciembre de 1943) y en Quebec (septiembre de 1944) Finalmente, en la Conferencia de Yalta (febrero de 1945), Roosevelt, Churchill y Iósiv Stalin expusieron por primera vez sus planes para crear tras la guerra una organización de Naciones Unidas con el fin de preservar la paz. Sin embargo, no pudo ver el final de la guerra. Murió a causa de una hemorragia cerebral el 12 de abril de 1945, en Warm Springs, Georgia.

Dwight David Eisenhower (1890–1969): general y político estadounidense, cuya gran popularidad como comandante supremo de los ejércitos aliados durante la II Guerra Mundial le aseguró en la elección como presidente de Estados Unidos (1953–1961)

Tras sus ejercicios de formación de 1940–1941, Eisenhower logró ascender a jefe del Estado Mayor del III Ejército; al mismo tiempo fue ascendido a general de brigada. Requerido por el Departamento de la Guerra

como experto en asuntos del Lejano Oriente, obtuvo el ascenso a general de división y fue nombrado jefe de la recién organizada División de Operaciones del Estado Mayor tres meses después. Por esas fechas planificó operaciones para el teatro de guerra europeo, y en junio de 1942 fue destinado al mando de las fuerzas estadounidenses en Europa por el jefe del Estado Mayor del Ejército George C. Marshall. Después sirvió como comandante aliado en las invasiones de África del Norte, Sicilia e Italia.

En enero de 1944 fue nombrado comandante supremo de la Fuerza Expedicionaria Aliada para la invasión de Francia. Durante los meses próximos a la invasión del 6 de junio de 1944, supervisó la preparación de las fuerzas de tierra, mar y aire, así como su planificación estratégica y tomó la decisión crucial de la fecha del asalto. Durante la lucha que siguió hasta el final de la guerra en Europa, Eisenhower, que ascendió al máximo grado del generalato en diciembre de 1944, tuvo la responsabilidad total del control estratégico y administrativo de un ejército aliado de más de cuatro millones de soldados. Su estrategia provocó el desacuerdo con el comandante británico, Bernard Montgomery, que estaba a favor de la arriesgada teoría de concentración de tropas en una sola zona de avance único. Finalmente, su plan fue aceptado por los aliados.

En otoño de 1945, Eisenhower se convirtió en jefe del Estado Mayor del Ejército. Falleció el 28 de marzo de 1969, en la ciudad de Washington.

Erwin Rommel (1891–1944): fue un distinguido oficial germano durante la Primera Guerra Mundial, en la que ganó la cruz de Hierro. Apartado del ejército tras la derrota, reingresó en las fuerzas armadas en (1933) Un puesto de jefe de batallón y sus simpatías pronazis le catapultaron al generalato y al mando de fuerzas acorazadas. Con fuerzas siempre inferiores batió multitud de veces a los británicos.

Sin embargo, cuando fue derrotado, se vio obligado a retroceder hasta Túnez. Después de un tiempo, decepcionado del nacionalsocialismo y convencido de que había que lograr la paz, conspiró contra Hitler. Descubierto, tuvo que suicidarse para salvar a su familia.

Stalin (Iósiv Visariónovich Dzhugachvili) (1879–1953): político soviético de origen georgiano, moldeó los rasgos que caracterizaron al régimen de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URRS), Estado del que fue su máximo dirigente (1929–1953), y configuró más que ningún otro gobernante la Europa posterior a la II Guerra Mundial.

Iósiv Visariónovich Dzhugachvili (hacia 1910 adoptó el apodo de *Stalin*, en español, 'Acero', nació el 21 de diciembre de 1879, en Gori (Georgia)

Pese al Pacto Germano-soviético de 1939, las tropas alemanas invadieron la Unión Soviética en junio de 1941 durante la II Guerra Mundial. El Ejército soviético (el Ejército Rojo) se encontraba muy debilitado por las purgas políticas de la década de 1930. Stalin dirigió personalmente la guerra contra la Alemania nazi y, tras la victoria soviética en la batalla de Stalingrado, se convirtió en uno de los líderes mundiales.

Stalin participó en las conferencias de Teherán (1943), Yalta (1945) y Potsdam (1945), en las que logró el reconocimiento internacional de una esfera de influencia soviética en la Europa del Este. Acabada la guerra, extendió el dominio comunista sobre la mayor parte de los países liberados por el Ejército soviético, en los que se establecieron las denominadas democracias populares, uno de los elementos que propició el inicio de la Guerra fría.

La resistencia en los países ocupados

El 18 de junio, Charles de Gaulle, un general francés relativamente conocido, exiliado en Londres desde la ocupación, hizo un llamamiento a todos los ciudadanos, soldados y marineros franceses para que se unieran a él con el fin de continuar la guerra junto a Gran Bretaña. Pronto formó un pequeño ejército, las Fuerzas Francesas Libres, y un gobierno en Londres, el Consejo Nacional de la Resistencia, que estableció contacto

con los movimientos de la resistencia en el interior de Francia. En 1943, trasladó sus cuarteles a Argelia e incorporó las tropas francesas que había en las colonias del norte de África a su movimiento.

Cuando los aliados desembarcaron en Normandía, en junio de 1944, los oficiales de la organización de De Gaulle en Argelia y los dirigentes de la resistencia local se hicieron cargo de la administración. El 25 de agosto las tropas estadounidenses liberaron París. De Gaulle entró en la ciudad el 26 de agosto y su Comité Francés de Liberación Nacional se convirtió en gobierno provisional de la República francesa, contando con representantes de la resistencia interior y exterior. Dominó el gobierno durante los siguientes 15 meses, pero cedió su puesto en enero de 1946, cuando la recién elegida Asamblea Constituyente se mostró en desacuerdo con sus puntos de vista sobre la necesidad de un régimen presidencialista unicameral.

EL ARMAMENTO

Tierra

El Panzer III entró en acción por primera vez, y en pequeñas cantidades, durante la invasión de Polonia. Entonces montaba un cañón de 3.7 cm Kw.K. L/45, que sería cambiado por uno de 5.0 cm Kw.K. L/42 en los modelos más modernos. Los Pz.Kpfw.III formaron el grueso principal de las Panzerdivisionen en los primeros años de la guerra, y fue producido hasta en 12 versiones diferentes sin contar los Stug III que tenían el mismo chasis.

El Panzer IV fue uno de los cuatro modelos de tanques con los que el ejército alemán comenzó la guerra y estuvo en servicio más tiempo. Sólo 211 estaban disponibles cuando estalló la guerra el 1 de septiembre de 1.939, pero con el tiempo se convirtieron en los caballos de batalla de las Panzerdivisionen.

Muchas modificaciones fueron llevadas a cabo dando lugar a múltiples versiones y utilizándose su chasis para muchos otros fines.

Aire

Messerschmitt Bf 109

Las primeras pruebas se realizaron en marzo de 1.936 como prototipo aunque entró en servicio en agosto de 1.938. Fue uno de los protagonistas en la Guerra Civil Española en la que participó con la Legión Cóndor. Fueron las del Bf 109B, C y D las primeras versiones, todas con un poder más bajo que la versión definitiva: la 109E. Esta versión entró en guerra a finales de agosto del 39 coincidiendo con el comienzo de la invasión de Polonia. Desde 1939 hasta 1941 fue con diferencia uno de los más importantes cazas de la Luftwaffe.





Armas secretas

Vergeltungswaffe Eins (V-1)

La Vergeltungswaffe Eins ("Arma de Represalia 1") o V-1, apareció por primera vez en combate en Junio de 1.944, cuando una bomba volante V-1 alemana fue disparada sobre Londres. Fue la primera de unas 7.500 bombas lanzadas contra Inglaterra.

La V-1 se asemejaba a un pequeño avión con una pequeña ala superior de aproximadamente 5 m. El motor que movía la V-1 emitía un zumbido peculiar, sonido que la hizo famosa, y que incluso los técnicos alemanes amplificaban con objeto de producir mayor pánico entre la población mientras la bomba caía.



Vergeltungswaffe Zwei (V-2)

La Vergeltungswaffe Zwei ("Arma de Represalia 2"), fue el nombre que la propaganda nazi dio al primer misil balístico. Cumplía una de las metas de Hitler: lograr un arma de terror de destrucción masiva. En Septiembre de 1.944, los alemanes lanzaron la primera V-2.

Propulsada por un motor que usaba oxígeno líquido y alcohol como combustible, llegaba a alcanzar velocidades supersónicas y superaba los 70.000 m de altitud. La V-2 transportaba una cabeza balística de casi una tonelada y tenía un radio de acción de 320 km.

Las lanzaderas de las V-2 eran móviles, y una vez disparadas no podían ser interceptadas, tal como se hacía con las V-1. Despegaban desde territorio alemán o territorios ocupados, como Holanda.

Una vez en el aire, la V-2 era guiada mediante señales de radio-frecuencia emitidas desde tierra o por giroscopios instalados a bordo. Sin posible advertencia, se lanzaba sobre su objetivo tras la desconexión del motor, y caía libremente aprovechando la ley de la gravedad.

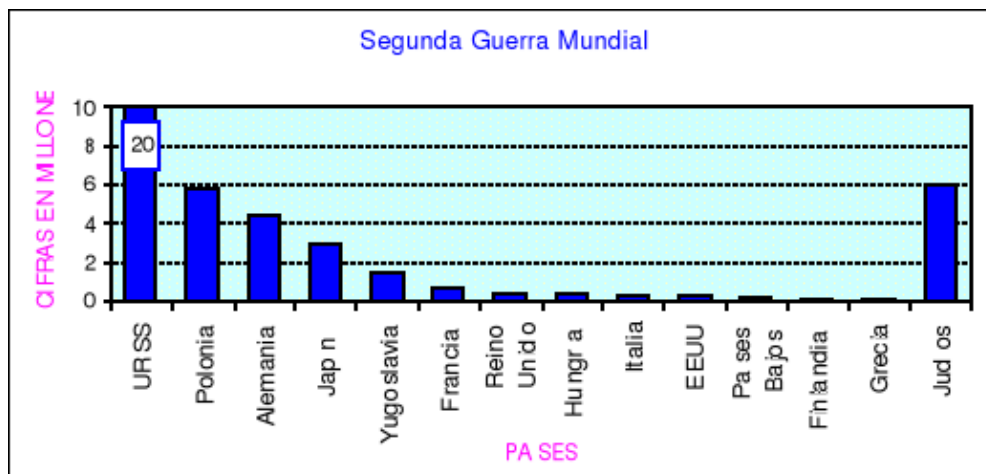


CONSECUENCIAS DE LA GUERRA

Pérdidas humanas y gastos militares

El conflicto mundial, que duró en total seis años, manifestó sus repercusiones más notables en dos aspectos fundamentales:

- Pérdidas humanas: casi sesenta millones de muertos y más de cuarenta millones de heridos. La población civil se convirtió durante el conflicto en un objetivo bélico principal. Por su parte, la política racista de la Alemania nazi, causó importantes cambios en la distribución étnica de varios países de Europa.



- Gastos militares: la Segunda Guerra Mundial costó más de un billón de dólares. Además, la economía de posguerra tardó en recuperarse debido a la destrucción de industrias, la falta de mano de obra y las dificultades para readaptar una producción de guerra a otra de paz.

Cambios territoriales

Como resultado de los acuerdos de paz en París (1947) y otros, el mapa de Europa y Asia oriental quedaron profundamente alterados.

- Alemania y Austria fueron divididas en cuatro zonas de ocupación (británica, francesa, soviética y estadounidense). La ocupación se mantuvo en Austria hasta 1955, y Alemania estuvo separada en dos

países (Este y Oeste) hasta 1990, cuando cayó el muro de Berlín.

- La Unión Soviética se anexionó a Moldavia, Estonia, Letonia, Lituania y partes de Prusia Oriental, Checoslovaquia, Polonia y Finlandia.
- Polonia, como compensación, se anexionó al resto de Prusia oriental y toda la región oriental de Alemania.
- Bulgaria se anexionó a la región rumana de Dobrudja.
- China recuperó Manchuria y todos los territorios ocupados por Japón. Por su parte, Japón fue reducido al territorio insular.

La creación de la ONU

La proclamación de las cuatro libertades (expresión, culto, contra la miseria y contra el miedo) por los aliados en 1941 supuso el germen de una institución supranacional de colaboración por parte de los estados.

La fundación oficial de la Organización de Naciones Unidas tuvo lugar el 26 de junio de 1945, tras la firma del acta de creación de cincuenta países alineados contra las fuerzas del Eje. Durante los años posteriores a la guerra la práctica totalidad de los estados del mundo ingresó en la ONU.

Los objetivos básicos de esta organización son:

- Defensa de la paz y búsqueda de soluciones pacíficas a los conflictos.
- Defensa de los derechos humanos.
- Igualdad de derechos para todos los seres humanos.
- Mejora del nivel de vida de todo el mundo.

Su mediación ha evitado varias guerras desde 1945. Sin embargo, sus posibilidades son limitadas debido a su propia estructura, que reduce la capacidad de actuación de la organización y, sobre todo, por el derecho de veto que pueden ejercer las cinco potencias vencedoras (Francia, Reino Unido, Estados Unidos, Rusia y China)

España tras la guerra

España, por ser un régimen político dictatorial y por su apoyo con voluntarios a Hitler, fue rechazada por la Organización de las Naciones Unidas, y quedó aislada de las relaciones internacionales.

BIBLIOGRAFÍA

- Internet
- Atlas histórico mundial Editorial Debate
- Historia Editorial Santillana
- Libro de 4º ESO Editorial Santillana
- La Segunda Guerra Mundial vol. 1 y 2 Editorial Siglo XX
- La Segunda Guerra Mundial Editorial Altea
- Historia de la Segunda Guerra Mundial vol. 1 y 2 Editorial Noguer

4

Los tres grandes

Soldados inspeccionando lo que queda de un pueblo.

•